

# España dobla a la UE en la tasa de inmigrantes

En 2003 había 2.189.000 extranjeros y en 2009 ya alcanza los 5.650.000

Viene de **primera página**

El salto más notable se dio con la regulación de inmigrantes en 2005 del primer Gobierno de Zapatero. Si en 2003 había 2,8 millones de extranjeros en España, el 1 de enero de 2006 ya superaban los cuatro millones.

El incremento de población extranjera es una tendencia en la mayoría de los Veintisiete, pero a un ritmo más lento. El segundo país en acelerar más su número de inmigrantes es Irlanda, que los ha cuadruplicado en los últimos 10 años, seguido de Italia, que los ha triplicado. Mientras, Alemania ha mantenido su número estable alrededor de los siete millones –con una cifra ligeramente inferior a la de 1999–, Francia ha ganado medio millón más y Reino Unido casi lo ha duplicado.

En términos absolutos, España, y pese a tener una población total in-

neta al año (la diferencia entre los extranjeros que llegan a Reino Unido y los británicos que se marchan a otro país), pero el año pasado esta cifra llegó a los 196.000 (por la tendencia nacional a quedarse en casa).

Se debe considerar, en cualquier caso, que Eurostat no cuenta en este estudio la población de origen extranjero, es decir, la segunda generación de pakistaníes-británicos o marroquíes-franceses. España es, en este sentido, como explican los expertos de la agencia europea, un país «nuevo» en inmigración y de primera generación.

La novedad española se nota también en la edad. Los extranjeros que viven en España, en particular los 3,3 millones de ciudadanos no comunitarios, son los más jóvenes de Europa, con una edad media de 31 años frente a los 41 de los nacionales españoles, en línea con los cuarentones de los Veintisiete.

Eurostat subraya que, además de España –aparte de sus datos de 2009, el informe recoge la afluencia masiva de inmigrantes tras la regularización de 2005–, el año pasado destacaron por la «alta proporción de no nacionales» los países bálticos, Irlanda, Austria y Chipre.

En números relativos, algunos Estados superan a España, y al resto de los grandes, por su situación especial fronteriza, como las repúblicas bálticas, o su parti-

cularidad de paraíso fiscal, como es el caso de Luxemburgo, donde el 43,5% de la población es extranjera. Los que menos reciben inmigrantes están en el Este, en particular Polonia, Rumanía, Bulgaria y Eslovaquia, donde los extranjeros representan pocas décimas de la población, por debajo del 1%.

En cualquier caso, Alemania, España, Reino Unido, Francia e Italia concentran el 75% de los casi 32 millones de extranjeros que viven en los Veintisiete, la mayoría de países de fuera de la UE. Los extranjeros, de países comunitarios o no, más habituales son los turcos, los rumanos, los marroquíes, los polacos, los italianos y los albaneses. Los americanos, que se dirigen hacia España, son, especialmente, de Ecuador, Brasil y Colombia, según Eurostat.

## Los españoles, entre los más sedentarios

MARÍA RAMÍREZ / Bruselas

España ya no 'produce' inmigrantes para sus vecinos europeos. Así, los sedentarios españoles apenas son la novena nacionalidad más presente ahora en otros países de la UE.

Según los datos más recientes de Eurostat, referentes a 2008, unos 438.000 ciudadanos españoles están desplazados dentro de los Veintisiete y suponen apenas el 1,4% de la población extranjera en el resto de la UE. La mayoría de los que cambian de país vive en Francia, Alemania y Reino Unido.

Dentro de las fronteras de la Unión, aparte de los rumanos, británicos y alemanes son quienes prefieren antes a España cuando deciden cambiarse de país comunitario.

inferior, gana en número de inmigrantes a Francia, Italia o Reino Unido, tradicionales receptores de ciudadanos de África, Asia o el Este de Europa. En Francia, entre 64 millones, 3,7 son extranjeros sin nacionalidad francesa (si se considera a los nacionalizados, entonces la cifra alcanza los siete millones). Entre los 60 millones de personas que viven en Italia, 3,8 millones son residentes no nacionales. Dentro de la UE, sólo Alemania, el país más poblado de la UE, tiene un número más elevado de no nacionales que España: entre sus 82 millones de habitantes, 7,2 son residentes extranjeros, es decir el 8,8% de la población.

En el caso de Reino Unido, Eurostat sólo cuenta con los datos de 2008, cuando algo más de cuatro millones de extranjeros residían en este país. Los números británicos podrían variar si se confirma la tendencia de los datos nacionales publicados en agosto, que muestran un aumento de la inmigración. El Gobierno de Cameron aspira a limitar a 100.000 personas la migración

### ■ Población extranjera en los principales países de la UE

Porcentaje sobre la población de cada país.

En 1999...	...y en 2009
Alemania	9,5
Bélgica	9,0
Austria	8,4
Francia	5,6
Países Bajos	4,3
Reino Unido	4,0
Italia	2,0
<b>España</b>	<b>1,6</b>
Grecia	1,5
Suecia	0,6
Polonia	0,1

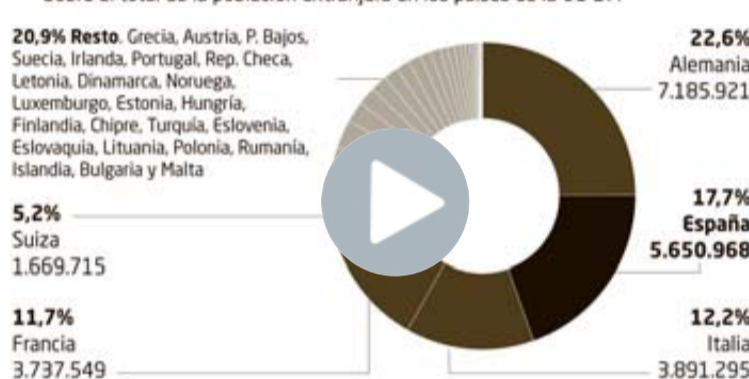
### ■ Los 10 de Europa con más población extranjera

Clasificación por número de residentes extranjeros.

En 1998...	...y en 2009
1 Alemania	7.365.833
2 Reino Unido	2.227.505
3 Suiza	1.375.158
4 Italia	991.678
5 Bélgica	903.120
6 Austria	683.700
7 Holanda	678.155
8 Latvia	660.390
<b>9 España</b>	<b>609.813</b>
10 Suecia	522.049

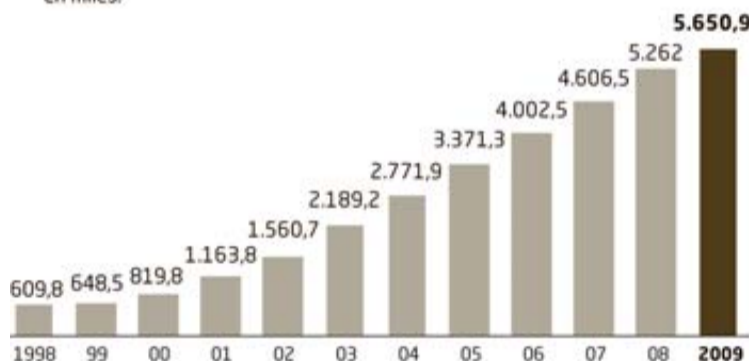
### ■ España, el segundo en 2009

Sobre el total de la población extranjera en los países de la UE-27.



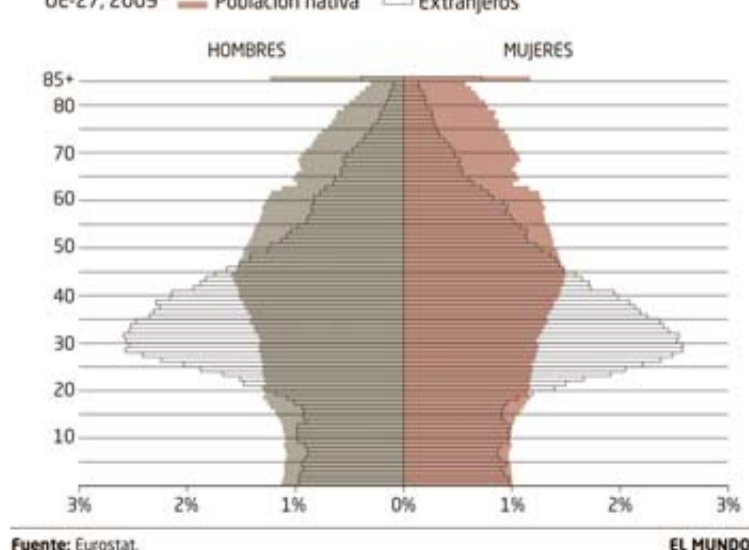
### ■ Evolución de la población extranjera en España

En miles.



### ■ Los foráneos, la población más joven

UE-27, 2009. Población nativa (rojo) y Extranjeros (gris).



## «Hay un repunte por la entrada de Rumanía a la UE-27»

P. S. / Madrid

La incorporación de Rumanía y Bulgaria a la UE, los turistas de buen nivel económico (alemanes, ingleses y nórdicos) y el peso de la comunidad latinoamericana ayudan a entender el hecho de que España doble el peso de la UE en lo tocante a extranjeros residentes.

Así lo asegura al menos Vicente Rodríguez, investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. «Si España es el segundo país de la UE-27 con mayor número de foráneos se debe a múltiples factores. Y uno no desdeñable es que los rumanos y búlgaros, que hasta hace poco estaban en un régimen transitorio de ciudadanía, se han incorporado con pleno derecho a la Unión Europea. Por ello ha habido un repunte estadístico», comenta.

«Nos hemos convertido en la residencia de la tercera edad de los países nórdicos», dice Pablo Vázquez, director de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada. «Además, en una población tan envejecida como la nuestra, empieza a haber mucho hueco. Por ejemplo, en el cuidado de los mayores»

Con todo, la entrada de inmigrantes en España se «ha ralentizado». Según datos del Anuario de la Inmigración en España 2009, en los nueve primeros meses del año pasado llegaron 10.000 personas de forma legal. Una cifra bajísima en comparación con los años previos, cuando se llegó a alcanzar los 280.000 por ejercicio.

A juicio del Ministerio de Trabajo, esta tendencia a la baja se explica por la crisis, que estaría ajustando la llegada de foráneos a las demandas reales del mercado laboral.

### El peso europeo

Los expertos recuerdan, por ejemplo, que sólo en 2008 los ciudadanos pertenecientes a la UE-27 aumentaron en 164.000 en España, lo que supuso la mitad del incremento total de extranjeros.

Por nacionalidades, los rumanos, con cerca de 750.000 empadronamientos, ocupan la primera plaza. Por continentes, Europa encabeza la lista. Los europeos representan el 40,5% del total de empadronados. Por autonomías, Baleares es la región con más porcentaje de población de origen extranjero. Uno de cada cinco residentes (21,7%) no es español.

Según datos de Eurostat, hace una década, los extranjeros representaban el 2,3% de la población con alta laboral. En 2007 eran algo más del 10%. Hoy el paro en este colectivo ronda el 28%. Diversos estudios concluyen que un inmigrante cobra de media un 30% menos que un trabajador autóctono.

**ORBYT.es**

>Vea hoy en EL MUNDO en Orbyt el análisis de Pedro G. Cuartango sobre los datos migratorios

ELMUNDO.es

► Videoblog: EL MUNDO en 2', por Pedro J. Ramírez

Fuente: Eurostat.

EL MUNDO